

TEORÍA DRAMÁTICA

HISTORIA DEL TEATRO

lunes 28-01-2008

-- Para conocer los orígenes del teatro debemos volver la vista atrás y remontarnos a las primeras edades del hombre. Son las civilizaciones prehistóricas las que dan el paso inicial para que se produzca el nacimiento del hecho dramático.

Nuestros antepasados estaban solos ante la Naturaleza, de la cual les llegaban todos los dones de la tierra y todos los males, a su vez. Ellos no entendían el porqué de todo lo que sucedía a su alrededor: a veces llovía en abundancia y, otras veces, la sequía los asediaba. Los cambios en la naturaleza, aún siendo cíclicos, no eran siempre exactamente igual.

Dadas estas circunstancias, el hombre buscaba una explicación. Es en este momento cuando nuestros antepasados comienzan a agruparse en clanes, en comunidades. ¿Para qué? Pues intentando encontrar respuestas conjuntas. Aquí aparece la necesidad de comunicación, la necesidad de hacer partícipes a los demás miembros del clan de las inquietudes y compararlas con las de los congéneres.

De esta necesidad de comunicación, dada la indefensa posición del hombre ante la Naturaleza, y dentro de esas primeras comunidades, aparecen los gérmenes de la teatralidad, aún no del teatro en sí.

Los clanes, al no poder explicar los hechos naturales que acontecen a su alrededor, optan por divinizar a los causantes de dichos hechos: los elementos de la Naturaleza. Y para que esos elementos estén a su favor comienzan a elaborar rituales, en los cuales participará todo el clan con danzas, cánticos... Por esto, no hablamos todavía de teatro, sino tan sólo de teatralidad: no existe el público todavía, pero sí aparecen los elementos que más tarde participarán del hecho dramático, esto es, expresión corporal y modulaciones vocales extracotidianas; los miembros de la comunidad no se expresarán del mismo modo con sus iguales que con las divinidades, puesto que estas son más elevadas y a ellas tienen que pedir clemencia y bienes.

Vemos que ya en un primer momento, estos incipientes vestigios de teatralidad van de la mano de la religión, del culto a una figura más elevada, una divinidad, un ídolo.

Otro aspecto de esta teatralidad es la utilización de máscaras y tatuajes en los rituales, a modo de caracterización. A su vez, también aparece la necesidad, por parte del clan de dar, en cada ritual, lo mejor de sí mismo en general y de cada componente en particular. El esfuerzo en cada rito es para ellos primordial, pues de él dependen las clemencias o la crueldad de sus ídolos.

Estos primeros rituales se van repitiendo en otras culturas posteriores como en el Antiguo Egipto (tributos al "Rey Sol") o en Mesopotamia, pero seguimos sin hablar de teatro, puesto que el elemento del público todavía no existe.

TEORÍA DRAMÁTICA

HISTORIA DEL TEATRO

lunes 28-01-2008

Será Grecia, finalmente, la cuna del teatro como lo conocemos hoy por hoy: un espectador y un público. El teatro nacerá, al igual que la teatralidad de la que hemos hablado en relación a las primeras comunidades, de la religión.

El culto al dios Dionisos, que personificaba las fuerzas más negativas y positivas de la Naturaleza, dio lugar a tres festividades anuales llamadas *dionisiacas*. En primavera se celebraban las *grandes dionisiacas* (Atenas), en enero las *dionisiacas menores* (Atenas) y, a finales de diciembre, las *dionisiacas rurales* (demos y poblados griegos).

En estas fiestas aparece el elemento a partir del cual evolucionará el teatro: el *ditirambo*. El ditirambo era un coro compuesto por unos cincuenta hombres o niños, que invocaban a los dioses para que bajasen a la tierra a escucharlos rendir culto a Dionisos.

Como curiosidad: las *grandes dionisiacas* comenzaban con una procesión en la que se transportaba la estatua de Dionisos sobre un carro naval; de aquí la acepción de la palabra *Carnaval*.

En este coro griego existe una figura diferenciada del resto del mismo: el *exarconte* o *corifeo*, que era el guía del grupo. Así pues, aparece ya el diálogo entre el corifeo y el coro. Y será del corifeo del que surja el primer actor, al separarse de los demás componentes del coro con una nueva característica añadida y primordial para el la creación del hecho dramático como hoy lo entendemos: la acción. El corifeo se convierte en el primer actor cuando suma a su diálogo con el coro la acción, es decir, la actuación.

Cabe añadir que esta aparición del actor se la debemos al autor dramático *Tespis*, que fue el primero en separarse del coro, fue el primer actor real de la historia.

Por otro lado, el auge del teatro en la Antigua Grecia, surge gracias a los concursos dramáticos celebrados en estas fiestas y a los que se presentaban los grandes autores de la época. Jamás en la historia han aparecido otros concursos dramáticos de tan gran importancia como aquellos.

En cuanto al espacio escénico se refiere, también la transformación del coro, la aparición del primer actor y el crecimiento de estos concursos dramáticos influyen en él:

En el coro ditirámico, el espacio –a ras de suelo– comienza siendo un círculo, alrededor del cual se coloca el público de pie para escuchar los cánticos y recitados. Dentro del mismo estaba el coro (orquesta) y, en el centro, el altar de los sacrificios a Dionisos.

Con el paso del tiempo, se colocaron unas gradas de madera, desmontables, en semicírculo para el público; pero, en el santuario de Dionisos (sur de la Acrópolis ateniense), las Grandes Dionisiacas fueron creciendo y fue preciso aumentar el

TEORÍA DRAMÁTICA

HISTORIA DEL TEATRO

lunes 28-01-2008

Esto supuso la construcción de un gradenario de piedra, para la cual se utilizó la ladera de la colina cretana a la Acrópolis. A este gradenario en hemiciclo se le llamó *theatron*, que en griego significa "lugar desde donde se ve la escena". En el espacio circular destinado al coro se colocó también el altar de sacrificios (*thymilē*), pues el aspecto religioso seguía siendo el centro del hecho dramático.

Frente al gradenario se construyó la *skēnē* (escena), que era el lugar destinado a la acción, en la que actuaba el actor; así vemos que la aparición del mismo, como no podía ser de otro modo, influyó en la evolución del espacio escénico.

Esta evolución del espacio escénico que es el teatro griego, comenzó a multiplicarse por las ciudades más importantes de la Antigua Grecia y algunos tenían cabida para 15.000 y 20.000 espectadores; esto nos lleva a imaginarnos la importancia real del teatro en la época helénica.

Pasemos a hablar de los tres géneros dramáticos existentes en esta época:

>>DRAMA SÁTIRICO-. Este ha sido el único género dramático que no ha evolucionado hasta nuestros días y es poco lo que conocemos del mismo. Parecido a la tragedia en la estructura y en la temática divina, se diferenciaba de la misma en que el coro estaba exclusivamente compuesto por sátiros (hombres ataviados con pieles de macho cabrío), que simbolizaban las fuerzas de la naturaleza, sobre todo, en cuanto a la reproducción se refiere; y los impulsos animales del ser humano: temor, desenfreno, lascivia, ironía...

>>TRAGEDIA-. La tragedia antigua constaba de un *prólogo* que anticipaba la historia que se iba a representar, de un canto de entrada del coro (*parodos*) y de los *episodios*, que serían como las escenas del teatro actual. Estos episodios estaban separados por cantos del coro.

>>COMEDIA-. Parecida a la tragedia en cuanto a las funciones del coro, la comedia se diferencia de la misma en que comienza con un combate (*Agón*), una disputa entre el actor y el coro, de la cual saldrá victorioso el primero, que es la voz del autor. La otra gran diferencia entre ambos géneros es la *parábasis*: los actores salen de escena y el coro, quitándose las máscaras y los mantos avanzan hacia el público, llevando a cabo una serie de siete cantos y recitados.

En lo tocante a la tragedia, cabe destacar la impresionante labor estudiosa que aparece de la mano del filósofo Aristóteles. Podemos hacernos una idea de sus teorías en el siguiente texto que explicaremos a continuación, en el que nos explica qué es la tragedia para él:

TEORÍA DRAMÁTICA

HISTORIA DEL TEATRO

lunes 28-01-2008

“*imitación de una acción de carácter elevado y completo, con una cierta extensión, con un lenguaje agradable, llena de bellezas de una especie particular según sus diversas partes. Imitación que ha sido hecha o lo es por personajes en acción y no a través de una narración, la cual, moviendo a compasión y a temor, provoca en el espectador la purificación propia de estos estados emotivos.*”

La primera de las características básicas de la tragedia será, pues, la *mímesis*, es decir, la imitación. En las representaciones griegas el actor, tiene que elaborar más que una mera imitación, como la entendemos hoy por hoy; la *mímesis* significaba que los actores debían *vivir* a sus personajes para que el público se sintiese identificado con los mismos.

En cuanto a lo que la imitación de una *acción* (praxis) respeta, diremos que los actores de la época no recurrían a la psicología del personaje para crearlo, sino que partían de sus acciones, trágicas, para acercarse a él, puesto que para ellos son las acciones las que dan la psicología del personaje y no a la inversa.

La tercera de las características es la acción de la tragedia. La praxis de la tragedia siempre tratará los mitos, es por esto que debe utilizar *ese lenguaje agradable, lleno de belleza* para incrementar su potencial patético. Debemos señalar aquí que la palabra griega *pathos* significa dolor. La tragedia es el género más patético en cuanto a sublimación del dolor. Ese dolor extremo del género, según Aristóteles, debe ir de la mano de ese tipo de lenguaje que lo eleva a la máxima potencia. La importancia de la acción en la tragedia griega es, como podemos observar, absoluta.

La siguiente característica es *el cambio de fortuna (metabolé)*. En el transcurso de la historia representada debe aparecer un cambio de destino del héroe trágico, el cual, no siendo completamente bueno ni malo, podría llevar al público más fácilmente al sentimiento de compasión.

De este aspecto de la tragedia surge el siguiente: *las razones del cambio de fortuna*. Este cambio en el camino del personaje ha de ser azaroso, no provocado por alguna falta o pecado del personaje. Este brusco cambio es definido por Aristóteles como *peripeteia*, o lo que para el filósofo es lo mismo, el reconocimiento del personaje de algún aspecto del que no era consciente con anterioridad (por ejemplo, el descubrimiento de Edipo de su verdadera identidad). La *peripeteia* aristotélica, ese reconocimiento del personaje al que nos referimos va en estrecha unión con la consecución del desenlace.

Como último aspecto de la tragedia tenemos *la finalidad* de la misma: *la catharsis*. Se llegaría a esa *catharsis* final a través del temor y la compasión provocada en el público con la historia trágica representada, que este identificaría moralmente. La *catharsis* llevaría a la curación mediante la homeopatía, es decir, el público siente, por la identificación con el personaje, una afcción que le provoca ese temor y esa compasión; ese sentimiento hace erradicar la afcción.

TEORÍA DRAMÁTICA

HISTORIA DEL TEATRO

lunes 28-01-2008

Pondremos un ejemplo: si el héroe trágico mata a otro personaje por ira, el público identificado con el héroe, sentirá esa ira. Al ver hasta qué trágico punto puede llevarle ese sentimiento –afcción, para Aristóteles- se compadecerá del destino final del héroe y temerá acabar como él. En este momento aparece la curación: al conocer las consecuencias de las acciones, el espectador se cura de las mismas, se aparta de los malos sentimientos y de las acciones que estos conlleven.

Cambiando de tema, hemos hablado de la importancia en el teatro griego del diálogo y la acción, que es el origen de nuestro teatro occidental. Pues bien, son también estos aspectos los causantes de la evolución del actor. Las representaciones griegas comienzan teniendo un sólo actor que es el encargado de encarnar a los diferentes personajes. El grado de complejidad y preparación técnica de los actores debía ser total. Pero las obras van evolucionando y aparece la necesidad de incluir más actores en las representaciones. De este modo, de un actor se pasa a dos, a tres, a cuatro, y así sucesivamente. Esta necesidad llega dada por la acción. Siendo la acción la que disminuye la narratividad, cuantos más actores aparecen en escena, más acción tendremos y más nos distanciaremos de la epopeya. Al incrementarse el número de actores, es lógico que el diálogo se centre en los mismos; por esto, la desaparición del coro era previsible. Con esta desaparición surge también el acercamiento entre el público y la escena, pues desaparece el espacio destinado al coro. Recordemos que este espacio era sagrado, puesto que en él estaba situada la *thymilè*, el altar de los dioses; al desaparecer el coro, ese componente que unía el teatro a sus orígenes más rituales y sagrados, se va debilitando también el aspecto religioso de las obras, que evolucionarán hacia el teatro contemporáneo.

En cuanto a los elementos de la representación teatral en la Antigua Grecia, cabe destacar las máscaras, de las que se valían los actores para representar a los diferentes personajes y que les servían además de megáfonos, aunque la acústica de los teatros griegos era perfecta, dada su situación geográfica. Otro de los elementos importantes eran los *coturnos* y las túnicas y mantos, dentro de los que llevaban almohadillas para dar mayor volumen a sus cuerpos. Estos dos elementos: el calzado y el vestuario eran precisos debido la distancia entre el público y la escena, que hacía complicada la visión de los movimientos de la acción. Para aumentar el efecto de estos elementos, los actores debían exagerar la gestualidad, utilizando la grandilocuencia en sus movimientos.

Seguiremos nuestro paso por el teatro de la Grecia Antigua. el teatro primitivo.

TEORÍA DRAMÁTICA

HISTORIA DEL TEATRO

lunes 28-01-2008

>AUTORES TRÁGICOS:

--Esquilo-. Es el primer gran clásico del que conservamos algunas de sus obras, en concreto, sus siete tragedias: la trilogía de la *Orceñada* –*Agamenón*, *Las Coéforas*, *Las Cuménides*. Las otras cuatro obras son: *Los siete contra Tebas*, *Los persas*, *Las suplicantes* y *Prometeo encadenado*.

--Sófocles-. También de este autor trágico conservamos siete de sus obras: *Ajax*, *Edipo rey*, *Antígona*, *Electra*, *Filoctetes*, *Las Traquinias*, *Edipo en colono*. Es Sófocles el que introduce el tercer actor en la escena, dinamizando así los diálogos y las acciones de la representación. Sófocles es sinónimo, además, de pesimismo ante la divinidad.

--Eurípides-. De este autor conservamos diecisiete tragedias, algunas de las más destacadas son: *Alceste*, *Medea*, *Electra*, *Las Troianas* y *Las Bacantes*. En las tragedias de Eurípides ya aparecen cuatro actores y es este también el que centrará la tragedia en el propio ser humano, haciendo más débil la presencia de los dioses y el poder de los mismos en el destino humano.

>AUTORES CÓMICOS:

--Aristófanes-. *Las nubes*, *Las avispas*, *Lisístrata*. Estas son, entre otras, las obras de Aristófanes que con su mordaz crítica llegaba a todos los terrenos, del divino al político.

--Menandro-. De él sólo conservamos algunos fragmentos del centenar de sus comedias. Este autor nos aporta la creación de los *caracteres*, de los personajes tipificados, criticando con ellos las imperfecciones, los defectos, de la sociedad.

No podemos dejar de mencionar, en otro orden, a los mimos de la Antigua Grecia. Actores callejeros, considerados como intérpretes muy inferiores, los mimos actuaban fuera de los teatros como imitadores, acróbatas, trovadores, etc. Sus papeles distaban mucho de los personajes trágicos, no siendo héroes, sino malvados, taberneros, chulos. También llevaban a cabo poesías satíricas de poca duración.

Pondremos un punto final a la explicación del teatro griego con un texto de la *Poética* de Aristóteles, que nos muestra los componentes de la tragedia, punto central de este tema; no sin antes citar la bibliografía empleada para dicho tema: *Historia visual del Escenari*, de José Antonio Gómez "Goval" y *Historia Básica del arte escénico*, de César Oliva y Francisco Torres Monreal. El texto es el que sigue:

TEORÍA DRAMÁTICA

HISTORIA DEL TEATRO

lunes 28-01-2008

“La tragedia es la imitación de una acción grave, completa, de cierta extensión, plasmada en un discurso poblado con diversos adornos, que, según las partes en que se usan, concurren al efecto del poema; todo ello no con el fin de operar por medio de la narración, sino de la acción, que, moviendo al terror y a la piedad, conduce a la purgación de esas mismas pasiones...”

Puesto que es con la acción como la Tragedia imita, es necesario, en primer lugar, que el Espectáculo, la Música, las Palabras sean partes de la tragedia. Porque es con estos tres medios como la Tragedia realiza su imitación...

En segundo lugar, y puesto que es una Acción lo que imita la Tragedia, y ésta se ejecuta por medio de personajes que actúan, que están por necesidad definidos por su Carácter y su Pensamiento actual (pues ya hemos dicho que esos dos elementos caracterizan las acciones humanas), síguese de ello que las acciones, que labran la felicidad o la desgracia de todos, tienen dos causas: el Carácter y el Pensamiento. Ahora bien, la imitación de la acción es el Mito, y llamo así a la disposición de las partes de que está compuesta una acción poética. Llamo Carácter a lo que caracteriza al que actúa. Y Pensamiento la idea o juicio que se manifiesta por medio de la palabra.

Hay pues, necesariamente, seis componentes en toda tragedia: el carácter, las palabras, los pensamientos, el espectáculo y el Canto.

...Pero de estas partes, la más importante es la composición de la acción...”